

de Puebla no fué competente para decretar las contribuciones á que se refieren los quejosos.

Que el hecho de haberse exigido dichas contribuciones, está plenamente probado.

Con fundamento de los arts. 101 y 102 de la Constitucion, se decreta: Que es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juez de Distrito de Puebla de 20 de Mayo del año próximo pasado, que amparó á los quejosos.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre de 1874.—*H. Landa.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por Francisco Carroen, contra la sentencia dictada por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito Federal, declarando que no hubo nulidad en el veredicto del jurado que conoció de la causa que se le ha seguido por homicidio.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Luis G. de la Sierra, defensor del reo Francisco Carroen juzgado y sentenciado á la pena capital, interpone recurso de amparo por vio-

lacion de los artículos 13 y 14 de la Constitucion. Se hace consistir la violacion, en la irregularidad con que se formó el jurado que juzgó al expresado Carrion; puesto que insaculados los jurados que completaban el número correspondiente de propietarios y hallándose uno ausente y sin saberse el domicilio del otro, se determinó se hiciera nueva insaculacion para integrar el número de jurados. Se verificó esta y el dia en que se celebró el jurado, figuraron en él el jurado ausente y aquel cuyo domicilio se ignoraba. Este es todo el fundamento en que el defensor hace consistir la nulidad por incompetencia del jurado.

Grave es el punto promovido, y tanto mas, cuanto que en la apreciacion jurídica de las circunstancias que concurrieron en la formacion del jurado, se hallan en manifiesta oposicion seis Ministros del Tribunal Superior del Distrito, con los cinco Sres. Ministros y el Sr. Fiscal 1º de dicho Tribunal.

Pasada á revision la causa á la 3ª Sala, y teniendo presente la fraccion 3ª del artículo 58 de la ley de 15 de Junio de 1869, declaró en auto de 19 de Julio del año anterior próximo pasado, que era motivo de nulidad la falta de número en el jurado que habia hecho la declaracion en la presente causa; y esta falta de número la dedujo de la concurrencia simultánea de uno de los jurados y del que por ausencia de este fué nombrado para integrar el quorum.

La 1ª Sala, al imponerse de la causa en la que constan las actas respectivas á la formacion del jurado, tomando en consideracion los fundamentos expuestos por la 3ª Sala y considerando segun su juicio, que todos los CC. que formaron el jurado y pronunciaron el veredicto respectivo fueren ritualmente electos, con lo que adquirieron el carácter de legítimos jurados y en el número prevenido en el artículo 73 de la ley de 15 de Junio de 1869; que el jurado cuyo domicilio se ignoraba, no perdió el carácter de tal por el nuevo sorteo que decretó y verificó el Juez á precaucion, para que se

conservase íntegro el número de los jurados, porque no hay disposición alguna legal que decreta ó funde esa destitución: que tampoco perdió su carácter de Juez legítimo, el que fué sorteado para sustituirlo, no obstante haberse presentado el primero, el día de la vista de la causa, porque no fué nombrado precisa y únicamente para sustituir á ese jurado, sino para integrar el *quorum*.

Teniendo presente igualmente, que la irregularidad de que se hace mérito no es por su naturaleza tan grave y radical, que deba anularse el acto, citando la opinión de Escribhe en los artículos *nulo y nulidad*; que tampoco es de los designados como únicos motivos de nulidad, por el artículo 58 de la ley citada de 15 de Junio, y que á lo mas, podría fundar la responsabilidad del Juez según lo dispuesto en el artículo 59 de dicha ley. Por tales fundamentos, declaró la 1ª Sala, en su auto superior de 14 de Agosto del año anterior próximo pasado, que no hubo nulidad en el veredicto pronunciado en la causa instruida á Francisco Carreon, en 23 del mes de Junio de ese año.

Excusados los Sres. Ministros de la 3ª Sala, y llamados á conocer de la causa otros tres Sres. Magistrados, insistieron en la nulidad del jurado, ampliando los fundamentos de que se había hecho ya mérito; especificando mas detalladamente la irregularidad de haber concurrido simultáneamente á la vista de la causa, el jurado designado en la primera insaculacion y el sorteado por su ausencia en la segunda: infieren de esta irregularidad, que hubo nulidad en la formación del jurado, pues es un principio fundamental, que el sustituto cosa luego que está expedito y en ejercicio el principal ó la persona á quien sustituye.

Por último, infieren de todo lo expuesto, que el jurado no se formó con once personas, según ordena el artículo 73 de la ley de 15 de Junio, y que solo se formó con diez; y como esta falta de número es motivo de nulidad, según la fracción 3ª del artículo 38 de la misma ley de 15 de Junio de 1869,

declaró esta 1ª Sala en su auto de 29 de Diciembre próximo anterior y por unanimidad, que pasara á la 1ª Sala para los efectos legales.

Dicha 1ª Sala en el Superior auto de 2 de Febrero del presente año, y de conformidad con lo pedido por el Sr. Fiscal 1º, declaró por segunda vez, que era válido el veredicto pronunciado por el jurado.

Dudando siempre del acierto, pasa el Promotor que suscribe á encargarse del exámen de la cuestion y de los fundamentos que han servido á una y otra Sala del Superior Tribunal de Justicia para encontrar una, la nulidad del *quorum* en el jurado que juzgó á Francisco Carreon; la otra, aunque no desconoce que hubo irregularidad, no la considera de esencia, y declara: que no hubo nulidad en la formacion del jurado.

Puede pues resolverse la divergencia, según la dilucidacion que se haga de la cuestion siguiente.

La insaculacion que se hace de un jurado, para sustituir á uno de los designados en la primera insaculacion, que por ausencia, enfermedad, ú otro motivo no concurre el día de la vista de la causa, deja sin carácter de Juez jurado, al ausente que no concurre? Del exámen pues, que se haga de esta cuestion, dependerá en concepto del Promotor, la solucion que en uno y otro sentido se dé á las declaraciones que á su vez han hecho las Superiores Salas 1ª y 3ª del Tribunal del Distrito.

La 1ª Sala considera: que por no saberse el domicilio de un Juez jurado, no pierde este el carácter de Juez. Muy bien, siempre que no se haya procedido á sustituirlo, pues puede recibir la cita de su designacion y comparecer antes de la reunion del jurado, y presentarse á tiempo para concurrir como Juez á la vista de la causa; en este caso, si no llegare á concurrir, tiene lugar lo dispuesto en el artículo 73 de la ley de 15 de Junio de 1869, que previene se saquen por suerte trece personas del número de los que no estuvieren recusados; que de estas, las

once primeras formarán el jurado y no podrán ser recusadas sino con causa; y que los otros dos individuos, se considerarán como supernumerarios para suplir las faltas de los que no concurren.

Veamos lo que dispone el artículo 75 de la citada ley.....“Si transcurrida una hora no se encontrase á los que hayan faltado, se completará el jurado con los supernumerarios; si estos no bastaren, se hará en el acto nuevo sorteo, llamando desde luego á los que resultaren designados, y solo en el caso de que no se les encuentre se diferirá la vista para el día siguiente.”

Segun este artículo, por el mero hecho de una nueva insaculacion, los designados en ella son los jueces llamados á conocer de la causa que la motiva, quedando sin efecto la primera insaculacion respecto de aquellos Jueces jurados, que por ausentes, ó por no haber concurrido, dieron lugar á que se verificara la posterior insaculacion sin perjuicio de la aplicacion de la pena á que se hicieron acreedores. Y esta segunda insaculacion no tiene por objeto el que los sorteados tengan el carácter de sustitutos ó suplentes; de ninguna manera: lo primero, por que no hay en toda la ley un solo artículo que califique con el nombre de sustitutos ó suplentes, á los jueces jurados que por falta de los primeros designados, entraron al sorteo; lo segundo, porque todos los inscritos en la lista de los jurados, tienen igual categoría, y por la ley, igual jurisdiccion, *in habitu*; que la ejercen *in actu*, mediante la designacion por suerte, en tal ó tal causa; así es que en esa institucion que dá la garantía á todo ciudadano de ser juzgado por *sus pares*, no hay ni sustitutos ni suplentes, sino jueces en todo y por todo iguales; jueces á quienes la ley ha dado jurisdiccion en el solo hecho de estar inscritos en la lista de jurados, cuya publicacion se hace para que conozcan y sepan todos los ciudadanos á los nombrados, y que estos ejercieran esa jurisdiccion en las causas á que por suerte sean llamados.

Segun las referencias que hace la 1ª y 3ª Sala á las actas del jurado que conoció de la causa de Francisco Carreon, resulta que para sustituir al jurado cuyo domicilio se ignoraba y al ausente, se procedió á la insaculacion, y se sacaron otras dos personas. Este hecho supone que los dos supernumerarios de que habla el artículo 75, no fueron suficientes para completar el *quorum*, y de consiguiente que fué preciso proceder á nuevo sorteo: así es que en concepto del Promotor, por este mero hecho quedó sin efecto la designacion del ausente y la de aquel Juez jurado cuya cita fué devuelta por el comisario por no saber su domicilio. Si se presentó aquel el día de la vista, no tenia ya carácter de Juez, estaba cubierta su falta con arreglo á la ley, y el designado en su lugar, no como suplente, no como sustituto de su persona, sino llamado por la ley para formar el jurado lo excluía de todo participio y ejercicio de una jurisdiccion que no podia ya ejercitar en aquella causa. Luego la concurrencia con el designado en el segundo sorteo, es un dualismo, contrario á la ley é inadmisibile para considerar esas dos personas como igualmente capaces y competentes para juzgar en la causa. Luego el jurado no puede considerarse formado de once jueces sino de diez, y es nulo segun la fraccion 3ª del artículo 38.

Si se admite la opinion muy respetable de la 1ª Sala, de que ese Juez jurado no perdió su carácter de Juez, entonces el vicio de nulidad resultará por la permanencia en el jurado con tal carácter de la persona designada por la supuesta falta de aquel, y resultará, porque no puede considerarse á esta segunda persona, como designada para completar el *quorum*, pues este carácter solo lo tienen los dos supernumerarios de que habla el artículo 75.

De lo expuesto infiere el Promotor, que legalmente no hubo en el jurado que juzgó al reo Francisco Carreon, el número de jueces jurados que previene la ley de Junio citada de 1869.

Cuando se controvierte acerca de la competencia de cualquiera jurisdicción, es preciso é indispensable ocurrir á la fuente de donde proviene; y si bien una y otra de las Salas ya mencionadas se fundan en la ley que estableció y reglamentó el jurado que conoce y juzga de los delitos del fuero común, queda no obstante, un campo bastante espacioso para examinarse, si en efecto son aplicables los principios que en uno y otro sentido han expuesto acerca de la inteligencia de la ley.

Por lo mismo que las decisiones de la 1ª Sala no tienen revisión por recurso ordinario, solo pueden traerse á exámen, cuando como en el caso presente hay que decidir, si al declarar como declaró la 1ª Sala, que era válido el veredicto que juzgó á Carreon, ha violado con este acto, las garantías que la Constitución general otorga en sus artículos 13 y 14.

El Promotor entiende, que no se invoca con exactitud el artículo 13; pues la garantía que en él se otorga, se contrae á que nadie sea juzgado por leyes privativas ni por tribunales especiales. En la escepcion jurídica se entiende por leyes privativas, aquellas que excluyen á determinadas personas ó clases del precepto general de la ley que es uno de los caracteres esenciales que debe tener. Consecuente este artículo con el principio establecido en el anterior de que la República Mexicana no reconoce títulos de nobleza, ni prerrogativas, ni honores hereditarios, estableció el principio de que nadie fuera juzgado por leyes privativas.

Tampoco puede decirse que el jurado es Tribunal especial, porque creado por la ley para conocer de las causas criminales y juzgar y sentenciar en ellas, segun la organizacion que se le dió, y no de determinado delito, no es un Tribunal *ad hoc* ni menos juzga por comision.

En cuanto al fundamento que se alega del artículo 14 de la Constitución, está conforme el Promotor, segun el juicio que ha formado de la presente cuestion, que puede

aplicarse al caso. Nadie puede ser juzgado ni sentenciado, dice este artículo, sino por leyes dadas con anterioridad al hecho, y *exactamente aplicadas á él por el Tribunal que previamente haya establecido la ley.*

Ajustada la prevencion de este artículo á los principios reconocidos por una liberal y filosófica jurisprudencia, deberemos examinar, si en el caso que nos ocupa se ha infringido tan tutelar precepto, que importa nada menos una de las garantías que nuestra Constitución política, que es la ley fundamental, otorga á todos los habitantes de la República.

En cuanto á la primera parte de la cita, no hay la menor duda ni podia haberla para una y otra Sala de que no es aplicable á la cuestion; pero no así en cuanto al complemento del artículo en las palabras y *exactamente aplicadas al hecho por el Tribunal. &c.*

No componiéndose el jurado, que es un verdadero Tribunal de 1ª instancia, de personas adscritas permanentemente para juzgar en las causas que se instruyen por delitos, sino de personas que en cada caso son llamadas por suerte de la lista de ciudadanos que previamente se ha formado para que segun la designacion que la suerte haga, ejerzan su jurisdiccion, es de esencia que la formacion de este Tribunal sea del todo arreglada al modo que la misma ley determina, cualquier defecto que vicié la organizacion de este Tribunal lo inhabilita para ejercer sus funciones.

Puesto que hubo una segunda insaculacion, no para suplir *ad interina* á un Juez jurado, el que lo fué por este segundo acto es el verdadero Juez, y si la persona que dió ocasion á este procedimiento se presenta aún á tiempo, no debe reputarse, mas que como un particular; no debe ya considerarse con carácter de Juez en la causa que se vá á juzgar. Luego si se le admite como Juez, y con este carácter juzga y sentencia, vicia el acto y puede sostenerse que no hubo Tribunal y alegarse violacion del artículo 14 de la Constitución.

Diversas consideraciones ha tenido el C. Promotor para hacer cuanto ha estado de su parte, á fin de examinar con la mas escrupulosa meditacion y estudio la presente cuestion; lo primero, porque este es su deber; lo segundo, porque la divergencia de opinion de tan respetables Ministros de Justicia, demandaba este prolijo exámen; lo tercero, porque este veredicto se contrae á una sentencia de muerte, y si bien por las circunstancias del delito ha de ser indeclinable la pena que deba imponerse al reo, que al menos no quede consignada en los registros de la penalidad, una sentencia calificada de nula por seis Ministros de este Superior Tribunal de Justicia, que en su conciencia se creyeron impedidos para revisar un fallo dictado por un Tribunal, que con arreglo á la ley de su creacion, no puede considerarse con este carácter en el presente caso.

El recurso de amparo que está á la orden del día, es una verdadera salvaguardia de las garantías que la Constitucion otorga.

Si por la novedad de esta institucion, entre nosotros se abusa de tan precioso recurso, el tiempo y las decisiones de la Suprema Corte de Justicia irán fijando la verdadera jurisprudencia acerca de esta materia. Por último, ha tenido presente el que suscribe, el artículo 126 de la Constitucion que dice: "Esta Constitucion, las leyes del Congreso de la Union que emanen de ella, serán la ley suprema de toda la Union."

Por lo expuesto, el Promotor fiscal concluye pidiendo al Juzgado, se sirva declarar: que la Justicia de la Union protege y ampara al reo Francisco Carreon, contra el veredicto que pronunció el jurado que lo juzgó, porque siendo nulo en su formacion, no puede reputarse como Tribunal legalmente constituido, violándose por lo mismo la garantia que la Constitucion otorga en su artículo 14.

Sin embargo, el Juzgado en su ilustracion resolverá lo que creyere mas arreglado á derecho.

México, 27 de Abril de 1874.—*J. Beltrán.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Julio 3 de 1874.—Visto el presente juicio de amparo interpuesto por Francisco Carreon, contra la resolucion dictada por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito, en el incidente sobre nulidad del veredicto del Juzgado que conoció de la causa seguida contra el quejoso, á virtud de reputar violadas con ello, las garantías que otorgan los artículos 13 y 14 de la Constitucion; visto el informe con justificacion rendido por el Tribunal Superior del Distrito; lo pedido por la parte fiscal, y visto en fin lo que verse debía; atendiendo, á que la violacion de garantías se hace consistir, en que no habiéndose declarado la nulidad en que procedía con relacion al veredicto que pronunció el jurado en la causa formada al quejoso, se violan las garantías consignadas en los artículos 13 y 14 de la Constitucion, por ser el veredicto en el caso, pronunciado por tribunal especial y no hallarse previamente establecido por la ley, puesto que no se formó en su totalidad dicho jurado por los insaculados al efecto, segun lo prevenido por la ley de la materia.

Considerando, 1º: que la especialidad de tribunal que prohíbe el artículo 13 constitucional, no se ha efectuado en el caso, por que el juicio por jurados en materia criminal no tiene ese caracter, y la misma Constitucion establece tal sistema, y aun en el supuesto de que al declararse la falta de nulidad por el Tribunal Superior no se hubiesen observado para esa calificacion los principios y registros que determina la ley de 15 de Junio de 1869, solo se habría infringido una ley secundaria y no prevencion constitucional alguna, pues hay que tener presente que la misma ley designa al Tribunal Superior para la calificacion de los casos de nulidad, lo que hace incuestiona-

ble la competencia de dicho Tribunal para esa declaracion.

Considerando, 2º: que el veredicto del jurado á que se refiere la declaracion del superior, ha sido pronunciado por Tribunal previamente establecido por la ley, como se comprueba por la promulgacion y observancia de la citada, y sin que pueda decirse que el hecho de arreglarse ó no el Tribunal Superior á ella, implique violacion de las garantías que el quejoso invoca; por tales consideraciones, se declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Francisco Carreón, contra la resolucion de la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito, por no violarse con ella en el caso las garantías individuales que el quejoso invoca.

Hágase saber; publíquese, y previa citacion del C. Promotor fiscal, elévense los autos á la Corte Suprema de Justicia.

Lo decretó y firmó el C. Juez 2º de Distrito, Lic. José María Canalizo.—Doy fé.—*José María Canalizo*.—*Fernando Zamora*, secretario.

Es copia. México, Julio 8 de 1874.—*Fernando Zamora*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 14 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de esta Capital por Francisco Carreón, contra la sentencia dictada por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito federal, declarando que no hubo nulidad en el veredicto del jurado que conoció de la causa que se le ha seguido por homicidio; cuya resolucion, segun alega el defensor del quejoso, viola en la persona de éste las garantías consignadas en los artículos 13 y 14 de la Constitucion federal; visto el fallo pronunciado por el Juez de Distrito, con cuanto mas se tuvo presente y ver con vino.

Por sus mismos y legales fundamentos

se confirma la sentencia pronunciada en 3 del corriente por el C. Juez 2º de Distrito que declaró: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Francisco Carreón, contra la resolucion de la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito, por no violarse con ella en el caso, las garantías individuales que el quejoso invoca.

Devuélvase las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias*.—*José María Lozano*.—*José Arteaga*.—*Ignacio Ramirez*.—*Manuel de Castañeda y Nájera*.—*S. Guzman*.—*Luis Velazquez*.—*M. Zavala*.—*José García Ramirez*.—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 31 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla por el C. José de J. Castillo á nombre de su padre Antonio del mismo apellido, contra el Juez 2º del Tribunal correccional de la Villa de Libres, que lo ha retenido en prision largo tiempo, sin cumplir con los requisitos que la Constitucion previene.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Puebla, Mayo 23 de 1874.—Visto este juicio promovido por el C. José de Jesus Castillo, á nombre de su padre Antonio del mismo apellido, con motivo de que el Juez